

## Proceso de comunicación científica en enfermería

**Francisco Carlos Félix Lana<sup>a</sup>**

DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1983-1447.2015.03.58243>

“La comunicación científica puede ser entendida como el conjunto de esfuerzos, facilidades, procesos dinámicos y complejos, consensual y socialmente compartidos, por medio de los cuales el conocimiento científico es creado, compartido y utilizado. Tales procesos también ofrecen medios y condiciones para la interacción social entre miembros de comunidades científicas, contribuyendo, por lo tanto, para la producción, disseminación y uso del conocimiento y, consecuentemente, para el avance de la ciencia”<sup>(1)</sup>.

Las nuevas posibilidades tecnológicas con la introducción en gran escala de las redes electrónicas en la comunicación científica y la búsqueda de la legitimación de nuevas formas de comunicación científica en internet desencadenaron una reconfiguración de los elementos de la comunicación afectando directamente la generación, disseminación y uso de la información científica.

En el proceso de comunicación científica, el artículo científico (y su vehículo, la revista), principalmente, a partir de la institucionalización de la ciencia y la especialización de los saberes, se configuró como principal hito en la constitución de la estructura científica al atender la finalidad de mayor eficiencia y eficacia en la transferencia de la información en amplia escala. Sin embargo, cabe resaltar que, en la actualidad, el artículo científico se viene constituyendo en un recurso más de regulación de las actividades científicas (de los investigadores y de las instituciones) que una forma universal de comunicación del desarrollo de la ciencia.

De ese modo, se debe atender a las críticas que se hacen a los modelos tradicionales de análisis que le dan a los artículos científicos el privilegio para examinar la actividad científica y realizar inferencias sobre el estado de la ciencia; o sea, “no se puede reducir la actividad científica a la producción, a la circulación y al consumo de artículos de periódicos y, mucho menos, confundir el crecimiento cuantitativo de artículos con el desarrollo cognitivo de la ciencia. Se trata de no solamente cuantificar y constatar, sino de atribuir sentido a los datos, calificándolos para que puedan tener mejor uso en políticas de ciencia y tecnología, por cada especialidad o grupo de investigación, o en contextos culturales, políticos, ideológicos y económicos más amplios tanto nacionales como internacionales”<sup>(2)</sup>.

Analizar el proceso de comunicación científica en enfermería implica en: a) mapear las fuentes de información (quién, qué y dónde); b) identificar las estrategias que posibilitan la recuperación o la adquisición de las informaciones (acceso al conocimiento producido); c) almacenamiento u organización del conocimiento; d) compartir (medios de comunicación y difusión) y; e) creación (investigación científica)<sup>(1)</sup>.

Se hace imperativo entender cómo cada uno de los elementos mencionados arriba están organizados o priorizados en los distintos espacios institucionales que tratan de la producción/creación, sistematización y difusión del conocimiento del área de Enfermería. Esa comprensión es vital para el desarrollo de estrategias que favorezcan el desarrollo del conocimiento de enfermería como ciencia y por consiguiente, amplifique su visibilidad y difusión de modo a alcanzar niveles superiores de influencia en la calidad del cuidado y de las prácticas de salud.

En ese sentido, es necesario fortalecer iniciativas y acciones estratégicas que se dirigen al desarrollo del campo de la comunicación científica en enfermería, con destaque para la iniciativa BVS Enfermería y el Portal de Revista REV@ENF, el Foro de Editores de Revistas, la Red Iberoamericana de Editorial Científica en Enfermería, entre otras.

<sup>a</sup> Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Escola de Enfermagem, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil.

Se deben hacer esfuerzos para avanzar en una nueva arquitectura temática y de terminología en enfermería de modo a proporcionar estrategias bibliográficas para la sistematización del conocimiento y ampliar las posibilidades de recuperación de la información, así como su consecuentemente visibilidad. También, esfuerzos deben convergir a la creación y desarrollo de estrategias y acciones que identifiquen nuevos flujos y relaciones de compartir entre investigadores, instituciones y editores.

Otro aspecto que merece reflexión es la calidad de la comunicación científica. La adopción de los consensos internacionales para la comunicación científica por parte de las Revistas puede contribuir mucho para mejorar la comunicación y difusión, además, obviamente de la deseada repercusión en el campo de las evidencias para la fundamentación del cuidado.

En fin, el campo de la comunicación científica en enfermería debe ser capaz de sensibilizar y movilizar instituciones y líderes nacionales e internacionales de modo a construir sostenibilidad técnica y política necesaria para proteger y desarrollar el patrimonio técnico científico de la enfermería.

## ■ REFERENCIAS

1. Leite FCL, Costa SMS. Gestión del conocimiento científico: propuesta de un modelo conceptual con base en procesos de comunicación científica. *Ci Inf [Internet]*. 2007 [citado 2015 ago. 28];36(1):92-107. Disponible en: [https://www.sct.embrapa.br/publicacoes/FernandoLeite\\_Cl.pdf](https://www.sct.embrapa.br/publicacoes/FernandoLeite_Cl.pdf)
2. Santos RNM, Kobashi NY. Bibliometría, cientometría, infometría: conceptos y aplicaciones. *Pesq Bras Ci Inf*. 2009;2(1):155-72.